

# Apuntes

## Neruda al pil-pil

Una vez arregladas las cien velas del insufrible pastel nerudiano, cabe preguntarse qué ocurriría con la gigantesca horda de publicaciones apresadas con ocasión de la efeméride: qué niños se dormirían rápidamente con «Polícarpo y el tío Pablo», el libro de cuentos infantiles de Poli Díaz; cuántos lectores efectivos tendrá el nuevo volumen de Volodia Teitelboim sobre el poeta; cuántos coleccionistas descubrirán, desalentados, que, como resalta, la «Uda al caldero de congresos solo es un fatigado poema; qué harán con los implantes de harriga la media docena de actores que brutalmente convertidos en viejos pescadores de la poesía han personificado por estos días al autor de «Crepúsculos»; y, en fin, qué diablos ha resultado de tanto discurso improvisado, de lata estatua garrafeada a última hora, de lata tontería nerudiana.

Acaso como una manera de contestar a estas preguntas, Ediciones B acaba de publicar «El Bacalao», una confundente y saludable recopilación de «atributas antinerudianas y otros textos», como reza el subtítulo del volumen.

T 4 Viernes 25-03-2004

cuya lectura demuestra que, más allá de las simplificaciones biográficas que él mismo se encargó de difundir, Neruda era un sujeto bastante preocupado por asegurarse la inmortalidad, a riesgo de sacrificar -como, de hecho, sacrificó- la calidad de su obra. Por las 250 páginas de este libro -cuya compilación ha corrido por cuenta de Leonardo Sanhueza- circula una galería nada desdenable de coloquios que en su momento alviraron y denostaron las artimanías del poeta.

«Gallipavo senil y cogotero/ de una poesía sucia, de maeacos,/ tiene la panza hinchada de dinero», escribió Pablo de Roldán: «Defeca en el portal de los maracos,/ tu egolatría de imbécil famoso/ tal como en el chiqueo los verracos».

Y cuando un periodista le preguntó a Vicente Huidobro -quien bautizó a su enemigo como «el Bacalao»- su opinión sobre Neruda, respondió, mirado: «Es forzoso hojar de plano y hablar de cosas mediocres? Usted sabe que no me agrada lo calugoso, lo gelatinoso. Yo no tengo alma de soñrina de jefe de estación.

Estoy a tantas leguas de todo eso». Además de numerosos textos de antagonistas chilenos del Premio Nobel, el libro cita a Juan Ramón Jiménez (que calificó a Neruda de «gran mal poeta»), Juan Larrea y Octavio Paz, entre otros autores extranjeros.

Aunque hoy es muy difícil leer en serio «Veinte poemas de amor y una canción desesperada», conviene recordar que en el momento de su publicación resultó un libro más bien transgresor y hasta subido de tono en relación a las melosas composiciones amorosas de la época. Visto así, podríamos eximir a Neruda de toda culpa. Pero el asunto no es tan sencillo, pues fue el propio autor quien se encargó -en libros francamente malos, como «Los versos del Capitán» y «Cien sonetos de amor»- de fundar una recórica vacía, simplona, redundante y ególatra.

En suma: una serie de combos bien dados y otros tantos buenos ensayos hacen de «El Bacalao» un libro importante y oportuno que sacia la necesidad de descanonizar a Neruda.

ALEJANDRO ZAMBRA

DIAZ 21, 5T60.

## Neruda al pil-pil [artículo] Alejandro Zambra

Libros y documentos

### AUTORÍA

Zambra, Alejandro, 1975-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda al pil-pil [artículo] Alejandro Zambra

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile